

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

13 diciembre 2020

DOMINGO 3º DE ADVIENTO. CICLO “B”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos el Día del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente/a:

¡Venimos alegres, a la mesa de familia, como cada domingo!

Dios Padre nos convoca a celebrar y robustecer nuestra fe. Necesitamos que Dios mismo alimente nuestra fe y nuestra esperanza. Solo Dios puede fortalecer los lazos de unión de esta gran familia de hijos y hermanos.

Este es el objetivo fundamental de nuestra reunión dominical, que necesitamos como el aire que respiramos.

(Se enciende la 3ª vela). Encendemos la tercera vela de la corona del adviento.

A esta la llamaremos “alegría” y acogemos la invitación de san Pablo: “*estad siempre alegres*”

Juan, el bautista, prepara los caminos y anuncia la llegada del Señor, también nosotros queremos anunciarla y ser testigos vivos de él, generando esperanza y creando posibilidades, donde parecía que no había alternativas. Ven, Señor Jesús. ¡Bienvenidos a la Celebración!

Presidente/a: *Nos reconocemos pecadores, pero hijos amados y llenos de confianza pedimos el abrazo de perdón del Padre:*

▶ Tú, que eres la luz del mundo, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

▶ Tú, que eres el agua viva, Cristo, ten piedad.

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

▶ Tú, que eres el pan de vida, Señor ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados, justifícanos y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: **Oremos. Oh Dios, que contemplas cómo tu pueblo espera con fidelidad la fiesta del nacimiento del Señor, concédenos llegar a la alegría de tan gran acontecimiento de salvación y celebrarlo siempre con solemnidad y júbilo desbordante).** Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario II, B, (En los nuevos leccionarios es el I, B, Págs.): Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

Al igual que el domingo pasado el evangelista Marcos nos presentaba, en el comienzo de su evangelio, la figura de Juan al bautista, también hoy, Juan el evangelista, nos presenta a su tocayo el bautista, entrelazando maravillosamente ese relato con el solemne himno de la Palabra

Encarnada, prólogo de su evangelio, que proclamaremos el día de Navidad y el segundo domingo después de Navidad.

Si comparamos la presentación que Marcos hacía del Bautista el domingo pasado con la que hace hoy el evangelista Juan, nos daremos cuenta enseguida de

que ambas son complementarias. La del autor del cuarto evangelio, nos ayuda a profundizar en el misterio de Dios, revelado en la Palabra que acampó entre nosotros, como luz para todos los hombres. Todos sabemos que el evangelista, Juan, es más teológico que los tres sinópticos, que son más catequistas y pastores.

Para Marcos, el Bautista era el último profeta del Antiguo Testamento, que cumpliendo el vaticinio de Isaías, venía a preparar el camino al Mesías y predicaba el bautismo de conversión.

Para Juan evangelista, el Bautista, más que profeta, es testigo. Él “*ha venido como testigo para dar testimonio de la luz*”

y él mismo explica el objetivo: para que con su testimonio, todos vengan a la fe.

Con su escrito, el evangelio, ha cumplido el objetivo y por eso, al final del mismo insiste en el tema del testimonio. En el escenario del Gólgota dice: “*el que vio estas cosas da testimonio de ellas y su testimonio es verdadero*” (19,35). Y concluye diciendo antes del epílogo: “*estos signos han sido narrados para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios*” (20,31). Y en la conclusión final, después del epílogo, dice: “*este discípulo es el que da testimonio de todas estas cosas y las ha escrito*”. También nosotros estamos llamados a ser profetas y testigos.

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos:
Creo en Dios, Padre
todopoderoso,
creador del cielo
y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Oremos con esperanza al Padre de todo y digámosle: ¡Padre, escúchanos!.*

Monitor o presidente/a:

- 1.** Oremos por la Iglesia: que todos los que formamos parte de ella, escuchemos las llamadas de Dios y preparemos su venida. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
- 2.** Oremos por los que están al servicio de la comunidad: que busquen siempre el bien común. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**
- 3.** Oremos por los que vivimos con fe y esperanza en la venida del Señor. Que no cerremos nuestro corazón a sus propuestas. Oremos: **Todos: Padre, escúchanos!.**
- 4.** Oremos por todos los que viven sin esperanza. Que sepamos estar atentos, de forma eficaz, a sus llamadas de ayuda. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**
- 5.** Para que al igual que Juan sepamos cumplir con nuestra misión y labor en el plan de Dios. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**

Presidente/a: *Escucha, Padre de bondad, la oración que te presentamos con un corazón sincero, a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.* **Todos: Amén.**

(Las preces de ERUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA